

“El veterinario clínico no tiene tendencia a mirar la boca y el problema de raíz está en la universidad”



Tratamiento ortodóntico para tratar la linguoversión de 204 que impide una correcta oclusión.

La enfermedad periodontal afecta a más del 80% de los perros y de los gatos a partir de los dos o tres años. Actuar a tiempo es fundamental para evitar problemas futuros y mucho más costosos. “Muchas veces orientamos el tratamiento periodontal cuando vemos a nuestros pacientes con una enfermedad muy avanzada, pero solo va a avanzar”, advierte la veterinaria Pilar Castelló, que considera que el incremento de la oferta formativa es gran parte del camino que aún tiene que recorrer la odontología veterinaria en España

La veterinaria **Pilar Castelló** es responsable del servicio de odontología del Grupo Suma Veterinaria, formado por una decena de profesionales que ofrecen diferentes especialidades a las clínicas veterinarias de la Comunidad Valenciana, desde 2009. En los inicios, el servicio de odontología veterinaria era prácticamente desconocido en las clínicas y, según recuerda, para presentarlo realizó un tríptico en el que, por ejemplo, explicaba que había alternativas cuando los animales presentaban fracturas dentales. *“Cuando hay una fractura dental lo único que no se puede hacer es nada; no es aceptable, o bien se extrae que es el tratamiento más conocido, o bien se hace una endodoncia, pero en ningún caso se debe dejar sin tratar”*, asegura.

“O, por ejemplo, cuando hay un gato con gingivostomatitis, que es una enfermedad crónica inflamatoria muy dolorosa, el tratamiento es un protocolo a nivel mundial y claramente quirúrgico, no es cuestión de dar medicación. Y todo esto se ha ido conociendo a lo largo de los años”, añade, explicando que pese a que su especialidad es incipiente, cada vez son más las clínicas veterinarias que, al menos, muestran interés en la odontología. *“Las que me llaman empiezan a llamar cada vez más y, aunque es un ámbito desconocido, sí interesa. Probablemente muchos casos no se tratan porque no se diagnostican”*, indica.

Falta de formación

Al ser una especialidad relativamente joven, la falta de formación en odontología veterinaria en las universidades españolas es, en opinión de Castelló, probablemente la causa de que aún sea menos conocida. *“Actualmente existen universidades en las que se imparte formación en odontología, pero el camino por recorrer es todavía muy largo”*, considera, indicando que esa escasa formación se reduce a un título propio de especialista universitario en Odontología y Cirugía Maxilofacial de

la Universidad Complutense de Madrid y a la formación teórico-práctica específica que, anualmente, oferta AVEPA junto con su Grupo de Especialidad de Odontología y Cirugía Oral y la Sociedad Española de Odontología y Cirugía Maxilofacial Veterinaria y Experimental (Seove).

“El veterinario clínico, debido a esta falta de formación específica, no tiene tendencia a mirar la boca y el problema de raíz está en la universidad. El clínico, además, tampoco demanda lo que no conoce y es como la pescadilla que se muerde la cola”, dice, considerando que la base para todo lo que queda por avanzar en España debería ser la formación y la información. La odontología veterinaria abarca a su vez diversas especialidades y, dentro de ellas, la periodoncia es la más conocida.

Enfermedad periodontal

De hecho, más del 80% de los perros y los gatos están afectados por la enfermedad periodontal a partir de los dos o los tres años. *“Es quizá la patología más frecuente ya que afecta a un porcentaje muy elevado de nuestros pacientes desde edades tempranas. Sin embargo, en la clínica diaria pasan inadvertidas otras patologías muy frecuentes y que pueden llegar a reducir significativamente la calidad de vida de nuestros pacientes”*, asegura Castelló. En perros, menciona las fracturas dentales y las maloclusiones y, en los gatos, la gingivostomatitis crónica y las lesiones reabsortivas como ejemplos de patologías infra-diagnosticadas y que pueden llegar a generar serios problemas de salud en las mascotas.

En cuanto a los tumores, explica que en el caso de los perros existen estudios que indican que la cavidad oral es la quinta localización más frecuente de tumores en perros después de la piel, la glándula mamaria, el sistema digestivo y el sistema hemolinfático. *“El tumor linfático más frecuente en perros es el melanoma seguido del carcinoma de células escamosas y el fi-*

Pilar Castelló, licenciada en veterinaria por la Universidad Cardenal Herrera CEU en 2003, comenzó a formarse en odontología en 2006. Desde 2009 es responsable del servicio de odontología de Suma Grupo Veterinario. Ha publicado artículos a nivel nacional e internacional. También es miembro de la junta del Grupo de odontología de Asociación de Veterinarios de Pequeños Animales (Avepa), miembro de la Sociedad Española de Odontología y Cirugía Maxilofacial Veterinaria y Experimental (Seove) y de la *European Veterinary Dental Society* (EVDS).

En la Avepa forma parte del Grupo de Especialidad de Odontología y Cirugía Oral (Gova), que se creó precisamente para acercar la para acercar la especialidad al veterinario generalista y, a su vez, para representar a los profesionales que se dedican a la odontología veterinaria. *“Con la formación del Gova hemos conseguido que anualmente desde hace cuatro años la especialidad de odontología y cirugía oral esté presente en el congreso de especialidades de Avepa”*, explica Castelló, proporcionando así formación especializada al veterinario especialista y al veterinario generalista.



bro sarcoma”, apunta, explicando que en el caso de los gatos también existen estudios que indican que la cavidad oral es la tercera localización más frecuente en la aparición de tumores, precedido de los tumores hemolinfáticos y de piel.

Diagnóstico precoz

“El carcinoma de células escamosas, en este caso, es el tumor más frecuente. Además de todos estos tumores malignos, en la cavidad oral de perros y gatos también pueden presentarse otros tipos que son característicos como los odontogénicos que, a pesar de no presentar características de malignidad, pueden ser localmente muy invadidos y generar serios problemas a nivel local”, explica Castelló, que pone como ejemplo más representativos el ameloblastoma acantomatoso en perros y el tumor odontogénico productor de amiloide (APOT) en gatos. En todos ellos, el diagnóstico precoz es básico para poder aplicar el tratamiento más efectivo.

En este sentido, Castelló asegura que, como en cualquier especialidad, una patología dental o de cavidad oral no debería presentar mayor o menor dificultad en su diagnóstico. *“La dificultad en el diagnóstico de la cavidad oral radica fundamentalmente en la dificultad a su vez de explorar minuciosamente la cavidad oral de nuestros pacientes en consulta debido a que, en muchos casos, la manipulación es compleja”,* indica en todo caso. *“El clínico tiene que estar familiarizado con la anatomía fisiológica tanto del perro como del gato y solo de esta forma es posible realizar una aproximación diagnóstica de una alteración en la cavidad oral”,* añade.

Radiología oral

Para ello, en múltiples ocasiones es necesario realizar una minuciosa exploración de la cavidad oral bajo sedación para detectar posibles alteraciones y, por ello, Castelló considera que *“el clínico debería plantearse explorar la cavidad oral de un paciente bajo sedación en casos de halitosis, sialorrea, incapacidad para comer por parte del paciente a pesar de tener apetito, disminución del peso, incapacidad o dolor al abrir la boca o incluso observar que introducen las patas dentro de la boca”.* En el caso de los gatos, apunta, la reducción del acicalamiento diario podría ser síntoma de dolor oral.

En todos estos casos también es muy importante la radiología dental que, junto con la exploración minuciosa bajo sedación y el uso de la sonda-explorador periodontal, *“son las bases para un correcto diagnóstico y para poder plantear el tratamiento más adecuado”.* De hecho, *“si observamos a nuestros homólogos en medicina humana, podemos observar que ningún profesional se plantea realizar un tratamiento de ningún tipo sin un diagnóstico radiológico previo. La radiología oral es básica en la evaluación del periodonto en una enfermedad periodontal, en la de un canal radicular, en un tratamiento endodóntico e incluso la radiología en la cavidad oral nos puede dar una información muy valiosa a cerca del comportamiento de una neoplasia oral”.*

Los tratamientos odontológicos se complican por múltiples motivos y, por ello, Castelló insiste en que la formación continuada y la aplicación de la técnica y el material adecuado son



Neoplasia en mandíbula izquierda en un perro

básicos. Las dolencias con un tratamiento más complejo, algo en todo caso relativo puesto que depende de la pericia y la formación que el profesional veterinario tenga en odontología, son las cirugías oral y maxilofacial, en las que *“se interviene hueso o paladar y en donde siempre existe algo más de complicación”.*

Especialidades

Las especialidades que se aplican en la odontología veterinaria, en la que la felina cada vez está teniendo también un mayor auge, son prácticamente las mismas que en humana. Así, Castelló enumera de mano la odontología general, enfocada al asesoramiento para mejorar la salud dental, y la endodoncia, en la que el tratamiento de la pulpa dental, más conocida como el nervio dental, permite mantener las piezas dentales dentro de la cavidad oral a pesar de que estén dañadas. *“Cuando hay una fractura dental complicada, hasta hace poco el único tratamiento que podíamos ofrecer a los clientes era la extracción, pero hoy en día se realiza una endodoncia y el diente puede seguir siendo, no vital, pero sí funcional”,* explica.

La ya mencionada cirugía oral y maxilofacial, la más compleja, también incluye la oncología en cavidad oral, el cierre de fistulas coronasales o problemas en la articulación temporomandibular.

En la parte de imagen, aparece la radiología oral y maxilofacial que diagnostica, mediante las técnicas radiológicas, las enfermedades en cavidad oral, sobre todo dental, y en la que Castelló destaca la importancia que tiene en los casos de articulación temporomandibular (ATM) en perros y gatos con traumatismos.

Ortodoncia y prostodoncia

Otra especialidad es la ortodoncia que se centra, sobre todo en los animales, en la modificación de la mordida cuando tienen problemas de maloclusión. *“Muchas veces hay dientes que emergen mal y la ortodoncia se necesita para que el perro o el gato pueda cerrar completamente la boca o masticar con normalidad, o para no dañarse y que no haya traumatismo por el impacto de los dientes en tejidos blandos”,* explica la veterinaria, quien añade que la prostodoncia, en la que se emplean por ejemplo coronas e implantes en dientes perdidos, es probablemente la técnica más enfocada a la estética. *“Lógicamente tiene menos demanda. La mayoría de clientes quieren solución a una patología”,* indica, *“hasta la ortodoncia que parece estética no lo es”.*

Pone el ejemplo de un paciente reciente. Un perro de 10 meses al que acaba de retirarle una ortodoncia tras un mes y medio de tratamiento porque uno de sus colmillos se clavaba en la encía: *“Quitarle el diente hubiera significado que durante toda su vida no iba a tener colmillo que es fundamental. En un mes y medio se lo hemos recolocado con éxito y va a poder hacer uso de ese diente. No es un problema estético, lo necesitaba para masticar”.*

En España, aunque pocos, también hay veterinarios que co-

locan implantes. *“Hasta hace poco se utilizaban los implantes de odontología humana, pero ya existen específicos para perros que están adaptados a la densidad del maxilar. No puedes usar el mismo implante que utilizas en una persona que en un chihuahua porque el implante es más grande que su mandíbula y, aunque se ponen pocos y es algo poco demandado, ya existe esa posibilidad”,* dice Castelló.

Sí le da mucha importancia a la odontopediatría, una de sus especialidades. *“Es un campo en el que tendría que estar formado cualquier veterinario porque sabiendo de odontopediatría puedes detectar muchas patologías cuando los perros o los gatos son pequeños que nos pueden evitar problemas de mayores. A veces con pequeñas cirugías o tratamientos realizados a tiempo se evitan muchos problemas futuros”.*

Dientes deciduos

Por ejemplo, *“algo muy típico es la persistencia de dientes deciduos en perros pequeños como los Yorkshire o Chihuahua, que a medio plazo ocasionan dos problemas”,* dice, refiriéndose a la enfermedad periodontal y al problema que supone que el sitio en el que tiene que emerger un diente de adulto esté ocupado por un diente deciduo, lo que provoca que el de adulto salga en una posición no adecuada generando maloclusión o impactación de dientes sobre tejidos blandos: *“Al corregirlo, ya nos tendremos que vernos en la situación de tener que o extraer los dientes de adulto o utilizar las técnicas de ortodoncia”.*

Por último, menciona la técnica más conocida entre los veterinarios, la periodoncia, para hacer hincapié en la importancia de un diagnóstico en edades tempranas. *“Muchas veces orientamos el tratamiento periodontal cuando vemos a nuestros pacientes con una enfermedad muy avanzada. La periodontitis comienza con una simple gingivitis y no se tiene en cuenta que es que es la primera fase de la enfermedad periodontal y el único*

La presencia de sarro no es sinónimo de periodontitis

La veterinaria Pilar Castelló explica que relacionar la presencia de sarro con la de periodontitis es un error frecuente. *“Y de hecho me encuentro con animales que tienen muy poco sarro y mucha enfermedad periodontal”,* asegura, explicando que el sarro es simplemente una calcificación de la placa bacteriana y un signo externo de la enfermedad, por no inequívoco. *“Puede haber una fase I de la enfermedad y existir mucho sarro, pero también puede darse que haya poco y que encontremos mucha afectación del tejido óseo”,* añade, *“el problema está en la presencia de placa bacteriana, que es lo que nosotros nos retiramos todos los días con cepillo y pasta”.*

Esa placa, que es la que acaba provocando la infección y la inflamación de la encía, va penetrando en el surco gingival, que es el espacio entre la encía y el diente. *“Ese espacio cada vez se va haciendo más profundo y por esa bolsa periodontal van a estar penetrando las bacterias y se va generar infección en el ligamento periodontal, que es lo que sostiene al diente y al tejido óseo que lo rodea”,* explica. Visualmente puede no ser apreciable y, según advierte Castelló, *“el error más grande cuando se hace un tratamiento periodontal es hacer la limpieza con ultrasonidos retirando el sarro visible olvidándose de todo el barrillo que se queda entre la encía y el diente que es el que realmente está dañando los tejidos periodontales muchísimo más que el otro”.* Por ello, considera fundamental el uso del explorador y hacer una valoración de esos surcos gingivales. *“Si el veterinario no lo valora de esta forma no puede transmitirle a los propietarios el problema que tiene el perro y se llega tarde. Si se mueve el diente ya estamos perdidos, hay muy pocas opciones de tratamiento”,* asevera.

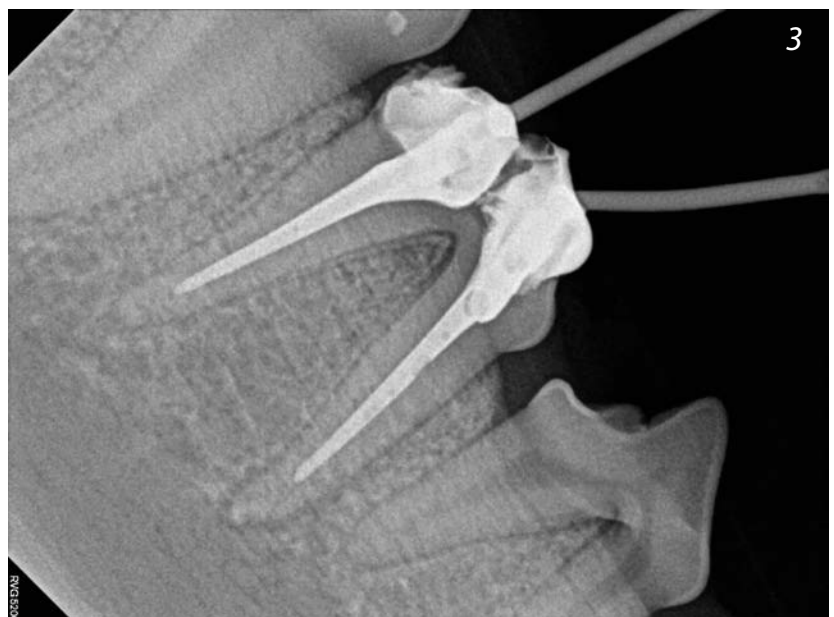
estallido reversible. El resto, cuando ya empiezan a estar afectados el hueso o el diámetro periodontal, es irreversible. Podemos limpiar, frenar, etc, pero solo va a avanzar porque hemos llegado tarde”, advierte.

“Esta es quizá la parte de la odontología que todos tendríamos que refrescar y, además, recomendar al propietario mucho mayor tiempo de antelación para evitar problemas mayores”, añade, explicando que debe actuarse cuando existe gingivitis máximo en las fases I y II, ya que son los primeros síntomas de inflamación de la cavidad oral. ¿Cómo? “Con tratamientos periodontales basados en limpiezas con ultrasonido y pulido, pero tempranos -insiste-, no cuando hay muchísimo sarro y hay piezas dentales en movimiento”.

Cepillado dental

Si el veterinario debe procurar detectar la enfermedad de forma temprana, Castelló también recuerda que el propietario tiene que realizar un mantenimiento en casa. “Tenemos que transmitir, y aquí retomo lo de la odontopediatría, que hay que cepillar los dientes al menos cinco veces a la semana a los perros desde que son cachorros. Existen cepillos y dentífricos adecuados y, aunque sea complicado, si se acostumbra al perro desde pequeño no lleva más de uno o dos minutos”, asegura. Incide en que las razas pequeñas son las más predisponentes a tener la enfermedad periodontal.

“Son muchos los problemas que se evitan porque un perro con una periodontitis severa, además de un gasto importante, puede perder dientes, tener halitosis y dolor. Requiere de concienciación veterinaria y de que nosotros mismos concienciamos al propietario”, considera. De hecho, los avances de la odontología veterinaria, según recuerda, están precisamente enfocados a aportar una mayor calidad de vida a las mascotas. 🐾



1. Radiografía intraoral de mandíbula derecha canina. Se observa reabsorción dental y enfermedad periodontal fase 4 en raíz distal de 408. Se observa pérdida de hueso vertical y lesión periapical.

2. Imagen radiográfica intraoral de mandíbula izquierda felina.

3. Radiografía de control durante el tratamiento endodóntico de 308 debido a una fractura complicada de corona.